

RODIBOOK: 1.200 PARTICIPANTES

EMILIO SCOTTO PRESENTA EN LA BANEZA SU ÚLTIMO LIBRO

NUEVA VERSIÓN DE ATLANTIS MOTO

VALENCIA - CABO NORTE - VALENCIA,  
UN VIAJE DE OTRA ÉPOCA

80.000 ASISTENTES EN LA DUCATI WEEK

'EN BUSCA DE LA SONRISA PERDIDA',  
CON KM SOLIDARITY, EN OCTUBRE

OSOS 1000, HISTORIA DE UN DESAFÍO

MÁS DE 40 ITINERARIOS CONFORMAN  
EL LIBRO 'RUTAS MOTERAS POR CATALUÑA'

## EN EL TECHO DEL MUNDO

Cinco españoles coronan en el Himalaya las carreteras más altas del planeta



Pon tu moto a punto y no te la juegues con la batería



Nuevo servicio de alquiler Harley Lease

# Estilo alpino



**MOTOVIAJEROS**  
motoviajeros.es

Edita:



Dirección, redacción, fotografía,  
diseño, maquetación y web:

Quique Arenas

**Secciones:** Pablo Villa, Sisai,  
Manel Kaizen, Gustavo Cuervo,  
Gema de los Reyes, Aemotur

**Colaboradores:** Alicia Sornosa,  
Javier Garmendia, Luis Cabezas,  
León Bocanegra, Mario Montoro,

Matías Rampón, Luis Sáinz,  
David Ávila (Perlanegra),  
Gon Castro, Mónica Bernardos,

Ricardo Fití, Vitín OK,

Santiago Pedrero, Noelia MaBor,

Silvia Almenara

**Información y suscripciones:**

[info@motoviajeros.es](mailto:info@motoviajeros.es)

**Publicidad:**

[publicidad@motoviajeros.es](mailto:publicidad@motoviajeros.es)

**Síguenos en:**

Facebook | Instagram | YouTube

-----  
© Todos los derechos reservados.  
Prohibida la reproducción total o parcial  
por ningún medio, electrónico o  
mecánico, incluyendo fotocopias,  
grabados o cualquier otro sistema de  
artículos y contenidos aparecidos en  
MOTOVIAJEROS, sin la autorización  
expresa por escrito del editor.

**E**n montañismo, el estilo alpino se define como aquel que implica una carga importante de aventura y riesgo, y donde la escalada se realiza de manera prácticamente autosuficiente. Es considerada por muchos la forma más pura y respetuosa de entregarse a una práctica en la que superación, naturaleza, conocimiento y respeto se fusionan para forjar un latido imparable. En palabras de Walter Bonatti, periodista y legendario escalador italiano: “La montaña me ha enseñado a no hacer trampas, a ser honesto conmigo mismo y con lo que hago. Afrontada de cierta manera, la montaña es una escuela indudablemente dura, a veces incluso cruel, pero sincera, lo que no siempre sucede en la vida diaria”. Resulta inevitable no extrapolar estos planteamientos a los viajes en moto. Por eso, hay quienes hoy en día, en un mundo cegado por los envoltorios, influencers con sus cáfilas y la esclavitud de los likes, deciden vivir con cristalinidad la aventura de viajar. Tal ha sido el caso de quienes partieron hasta el Himalaya para enfrentarse a un objetivo incierto: rodar por algunas de las carreteras más peligrosas del mundo, hollando, en paralelo, los pasos a mayor altitud de nuestro planeta.

No es un relato almibarado el de Luis Sainz. No hay alharacas, ni endiosamientos, ni nada que no sea la aventura desnuda de cinco personas que decidieron mirarle a la cara a los vertiginosos abismos y gigantescas moles que imponen su ley en el Himalaya indio. Nosotros brindamos por ello. Y por tenerles de vuelta con ganas de más, qué demonios. Nos gustan estos viajes, siempre seremos más de La 2 que de Telecinco.

Y hablando de viajes de corte clásico. Recuperamos un periplo que hoy en día ha sido ampliamente conquistado, pero que hace 16 años todavía constituía una empresa de indudable envergadura: Nordkapp.

Aprovechamos para dar una cálida bienvenida septembrina al buen equipo de Atlantis MOTO, que se une como partner a Motoviajeros. ¡Gracias por creer en nosotros!

## PARTNERS & COLABORADORES

**Continental**



**Benelli**



**RURALKA ON ROAD**

**ATLANTIS MOTO**  
TRACKING YOUR WORLD

**HELITE**  
airbag technology expert

**MOTOFACORY Kawasaki**

**dynamicline**  
top quality brands

www.dynamicline.com

motorrad schubert

belstaff

smk

**TOMTOM**

**SHAD**

**Castrol**

**MOTO Ocasión**

**BMW MOTOS**

**Bihr**



**Ruta Vía de la Plata**



**LoloPámanes**  
ASIENTOS - MOTO



**travelBike.eu**  
motorcycle tours & rentals



**ZSEGUR**  
motard



**Hacienda Teruel**  
Turismo Diputación







# **UNA CENA EN PANDEMIA Y... ¡AL HIMALAYA!**

**> Texto: Luis Sainz / Fotos: Grupo y gentes del lugar  
Acción: Luis Sainz, JAF Fernández, Raúl Espinosa,  
Aitor Zunzarren y Alberto Larrañeta**

**Luis:** ¡Aitor! Subo a Pamplona la semana próxima de trabajo cenamos?

**AITOR:** Perfecto, iré a tu hotel, pues está todo cerrado por la pandemia.

La velada trascurre, cómo no, hablando de motos y viajes, Aitor me cuenta con detalle su viaje a Mongolia, prestando toda mi atención ante un viajero de su talla.

"Y tú, ¿qué tienes en mente?", pregunta Zunzarren. Pues mira... abro la App maps.me, zoom en una parte



concreta del globo y... sus ojos casi saltan de las cuencas... “¡Espera! ¡para! ¿Qué es eso con tantos WP que tienes ahí?” Mi viaje a Himalaya Aitor, ya no espero más. Pandemia, accidente, 2 operaciones... ¡ha llegado el momento!

No pasaron ni tres días, recibo un WhatsApp del viajero navarro. Breve, escueto, claro, conciso, directo: “¡Cabrón, me has puesto los dientes largos!”.

Me lo pienso bien antes de contestar, no por quien, sino por mí. ¿Viajar acompañado con alguien con el que nunca has viajado? ¡Coño, es Aitor, con este tío al fin del mundo!, así que le respondo: “Pues Aitor... sería un placer rodar contigo”. Ya estaba en marcha, solo había que prender la mecha.

De ahí, otra cena en la capital del reino de Navarra, esta vez, nos acompaña Jaf Fernandez (el famoso vespista). Otro que

cae rendido ante la inminente e irremediable idea de irnos al Tíbet Indio.

Lo comentamos en nuestra reunión anual de amigos moto viajeros, evento celebrado ese año en Tragacete (Cuenca), y ahí otro que, a regañadientes, sin tenerlo muy claro, se apunta a la siguiente cena en una Pamplona medio abierta -con restricciones todavía por la maldita pandemia-, ciudad que me recibió con una nevada (¿era una premonición?). Esta vez, el lugar elegido, es un local, “tosco”, o como a mi gusta llamarlo desde aquel día... “el lugar mágico”, donde tomamos la decisión de irnos a la cordillera del Himalaya 5 tíos.

Cinco personas que apenas se conocen; cuatro de ellos están acostumbrados a viajar solos, así que puede suceder de todo. Se marcan una serie de directrices, se aclaran conceptos, ya no hay vuelta atrás. 48





horas más tarde, estamos inmersos en transferencias pagando vuelos y dando señal al alquiler de las monturas en la mejor empresa en Leh (Ladakh Bike Rental), gerenciada por Gurmat Namgail. El llamado Himalaya Team formado por (Aitor, Alberto, Jaf, Luisy Raúl) ya está en marcha.

Es la primera vez que viajamos de esta forma: sin salir de casa con nuestras motos. A un lugar donde hay que hilar fino muchos temas, no dejar nada al azar. Por mi trabajo, soy calculador, metódico y me siento responsable de llevar el peso de la organización. No quiero sorpresas, así que... mail detallado a Gurmat de todos los requisitos que necesitamos, fechas claras, permisos para las zonas donde se necesita e información extra sobre unas rutas fuera de las comerciales que quería hacer sí o sí. Uno no va a Himalaya cada año, por lo tanto, quería que todo o casi todo lo previsto (siempre hay que dejar margen ante las posibles eventualidades, que seguro sucederán), pudiese llevarse a cabo.

Rematamos el track y sus posibles variantes, fijamos los puntos de altura (algo que hay que tener muy en cuenta, pues se van a alcanzar un mínimo de 3.500 y un máximo de 5.900 metros sobre el nivel del mar). Marcamos los posibles puntos de abastecimiento de gasolina, calculamos bien los km entre puntos o etapas. La verdad sea dicha, es un track donde no falta detalle alguno. Hasta última hora, repaso la hoja de ruta, ¿me dejo algo?, ¿me falta algo más?, ¿está todo correcto? Sí, todo listo, ¡nos vamos!

Empezamos suave, con una ruta de tres días para ir aclimatándonos. La hostia con que nos recibió el pueblo de LEH a más de uno hace que te tomes en serio el tema de la altura.

Pero ya en ese tercer día estamos subiendo 2 pasos montañosos seguidos de 5.000 metros, tras haber gozado como niños en lo más parecido a Disneyland, pilotando por la estrecha pista de Zanskar River. El tiempo de aclimatación era ya



tiempo pasado, a partir de ahí, una sucesión de etapas inolvidables, donde íbamos cumpliendo con el plan trazado, alcanzando techos cada vez más altos, hasta llegar al Top, al más alto de todos. Al llamado Umling La, de 5.799 metros de altura, la carretera más alta del mundo. Las circunstancias ocurridas dos días antes provocaron que retrasásemos ese objetivo, y como todo en la vida sucede por algo, alcanzamos el “*highest motorable pass in the World*” con una leve nevada que hizo, si cabe, más emocionante la gesta (efectivamente, fue una premonición aquella nevada...).

Una vez completadas las etapas en la zona más alejada e inhóspita del viaje, fijamos rumbo al sur, a por otro objetivo marcado en rojo en nuestra mente. Atravesar la famosa Killar-Kishtwar Road, o más conocida como, The Most Dangerous road in the World (eso ya... para gustos, colores). Siguiendo el track, perdemos la pista de la famosa ruta, seguimos pilotado por un tremendo barrizal (donde, todo sea

dicho, las Royal Enfield Himalayan te hacen el trabajo más fácil), hasta que topamos con el asfalto. Las caras atónitas, de incredulidad, vamos... de auténticos “bobos”, nos miramos y la pregunta al unísono era: ¿dónde está la famosa Killar? ¡Ostras, la han quitado! Este tramo último que hemos hecho, es una variante nueva evitando el famoso acantilado. Pero ahí estaba Alberto, que con buen ojo avizor dio con el lugar exacto: “he visto unas rocas en forma de barrera... debe ser ahí”. Nos entran las dudas, ¿es o no es? Solo hay una forma de averiguarlo: ¡Vamos!, quitamos las rocas y... la segunda parte del parque de atracciones tiene lugar en el Himalaya. Ahí estábamos los 5, como niños estrenando zapatos, hasta la cara norte, y de nuevo hasta la cara sur, pues efectivamente, la famosa ruta quedará para los anales de la historia al construirse una nueva carretera que evitará pasar por el acantilado que tantas y tantas veces habíamos visto en vídeos. Ahora, al igual que el Umling La, ya era nuestro para siempre.



La noche trascurre con sonrisas de oreja a oreja, cervezas con una graduación alta con nuestros amigos del lugar donde estábamos hospedados, muchas risas, estábamos felices. Al sobre un poco chispa- do. El nuevo día nos recibe con un cielo encapotado, agua que cae pero no como para decidir esperar a que amaine. Así que...nos montamos y comenzamos el regreso por el Pang Valley (que ya conocí- mos de 3 días antes cuando íbamos a la conquista de la famosa Killar).

No soy nada sensacionalista, de

hecho no me gusta quien engrandece una situación momentánea o va en busca del continuo drama, pero en los siguientes 40 minutos cuando comienzas a ver piedras que caen de las laderas (algunas caen sobre la mano y casco de Raúl), otras, pasan a ser rocas que caen veloces y has de sortearlas en la pista o asfalto mientras el otro ojo lo has de poner en la ladera para estar atento por si una de ellas cae sobre ti o te da en la moto y te vas por el acantilado...

Repite, e insisto, cero sensacionalis- mos. Llegué a decirme a mí mismo mien-



tras sorteaba rocas bajo un aguacero de la hostia: Luis, siempre has dicho que el destino está escrito; pues igual es este, aquí y ahora. Esto es tan simple como la ley de la probabilidad, alguna de esas rocas te va a tocar a ti.

El destino hizo el resto, un 4x4 nos para y nos dice que demos marcha atrás, que se caído una ladera y está el paso cortado, dicha información sumada a nuestro conocimiento

del valle recorrido días atrás, decidimos dar la vuelta hasta encontrar un lugar donde quedarnos, y que estemos seguros. La tensión se multiplica, pues ves muchas más rocas que apenas 10 minutos antes no estaban ahí. Efectivamente esa ley de probabilidad estaba muy, pero que muy presente.

Llegué a decirme a mí mismo mientras sorteaba rocas bajo un aguacero de la hostia: Luis, siempre has dicho que el destino está escrito; pues igual es este, aquí y ahora...



Y así trascurrió este episodio de la búsqueda de la famosa ruta del acantilado, con monzón incluido y nuestras vidas en serio aprieto. Las lluvias bajaron su intensidad, llegando a desaparecer, pero lo que en Europa se repara en un par de horas, aquí puede tardar días, así que había que mover ficha y tomar decisiones. Y fue la siguiente: nos olvidamos de conocer el Valle de Spiti y de regresar a Leh por el valle de Zanskar y tomamos rumbo al este por el estado de Cachemira, que nos llevará 4 largas etapas que no estaban previstas, hasta llegar a la base de operaciones para regresar a casa.

Qué contar de Cachemira... lo de siempre en estos casos. Te meten el miedo en el cuerpo, que si la zona es muy peligrosa por actos de secuestro y terrorismo, que no duermas aquí ni allá, que cuidado... que... que... y resulta que siempre son los lugares más auténticos, donde la gente te recibe con los brazos abiertos, te buscan hoteles, te prestan toda su amabilidad. Paramos a comer algo en una aldea donde las "pintas", si no llevas la mente abierta, seguro que no harías ni una parada a mear. Pero allí estábamos, rodeados de gente curiosa e inquieta que lo quiere saber todo de ti, y sin maldad alguna. Comimos como marqueses, que a estas alturas de viaje, unos pinchos morunos o cachemiros, entraban como dios en nuestros estómagos castigados de tanto picante.

Dimos una vuelta de unos cuantos kilómetros un tanto aburridos si no es por ese caos de circulación que encontrábamos a cada aldea, pueblo o ciudad. Donde nos topábamos con otro parque de atracciones a nuestra medida para ir sorteando el tráfico al margen de las leyes de circulación acostumbradas en nuestra cotidiana vida europea.

Un regreso, que lo rematamos con la subida a la nueva ruta abierta recientemente, llamada Kela Pass, de 5.700 metros (el segundo paso más alto del mundo), esta vez por una pista que nos puso en algún que otro aprieto en el tramo final. Pero estaba marcada en rojo chillón, pues sabía que pocos eran los elegidos hasta la fecha que la habían atravesado, y menos todavía, extranjeros. Otra muesca en la culata que nadie nos quitará.

Y así, tras este breve resumen, termina nuestro viaje a Himalaya, un viaje que se gestó en un principio para ir en solitario en el 2020, pero que por circunstancias X, o mejor dicho, porque el destino lo decidió de esta forma; se ha realizado en un grupo de 5 amigos tras varias cenas en tiempos pandémicos.

¿Habrá otro viaje juntos?, esa decisión se tomara el día 13 de septiembre en una cena marcada en el calendario en aquel "lugar mágico".

*PD: hay un país concreto que....is calling....to be continued...*

# **RELACIÓN DE PASOS DE MONTAÑA QUE ATRAVESAMOS EN ESTE VIAJE**

(algunos asfaltados, la mayoría no)

Umling La. 5.799 m  
Kela Pass. 5.700 m  
Photi La. 5.524 m  
Kaksang La. 5.438 m  
Chang La. 5.360 m  
Khardung La. 5.359 m  
Nurbu La. 5.000 m  
Singe La. 5.000 m  
Baralacha La. 4.928 m  
Siser La. 4.905 m  
Lachung La. 4.880 m  
Nakee La. 4.769 m  
Pensi La. 4.494 m  
Shashi La. 4.264 m  
Lingshed Pass. 4.230 m  
Bumitktse La. 4.200 m  
Fatu La. 4.108 m  
Hambuting La. 4.024 m  
Parkachik La. 3.800 m  
Namika La. 3.705 m  
Zoji La. 3.528 m

Y...  
Killar-Kishtwar road

JAF FERNANDEZ  
RAUL ESPINOSA  
LUIS SAINZ  
AITOR ZUNZARREN  
ALBERTO LARRAÑETA

